



Amparo Beltrán Acosta*
Lizeth Prieto García**

Las niñas, en alas de la libertad y la ternura Futuro de una sociedad equitativa e igualitaria

El sueño

El Centro Popular para América Latina de Comunicación (CEPALC), nace el 6 de enero de 1978, con el deseo de democratizar la comunicación masiva. En otras palabras, “fue dar voz a las y los que no tienen voz”, pero no como lo acostumbra decir RCN, sino dar herramientas a las y los excluidos para que sean ellas/ellos quienes hagan escuchar su voz. Era y es importante que las personas excluidas de todos los sectores y tendencias tuvieran y tengan herramientas comunicativas, para expresar sus búsquedas y esperanzas, y utilizarlas como herramientas de lucha en la transformación de la sociedad. Originalmente el sueño se concretaba en grupos sindicalistas, campesinas, de base, eclesiales, y comunales.

A lo largo de los años las circunstancias sociales han ido cambiando y estos cambios han exigido nuevos compromisos. Tenemos claro que la comunicación en sí misma es más herramienta que contenido; de hecho los contenidos en los pri-

meros 12 años de actividades los ponían los y las perceptoras u organizaciones. Aunque de nuestra parte proporcionábamos y proporcionamos metodologías perceptivas, críticas y creativas frente a los medios masivos de comunicación. Por una circunstancia especial que no es del caso describir, sucedida en 1991, ampliamos el panorama de nuestros servicios: impulsamos programas de derechos de la mujer y construcción de género; iniciamos programas de ecumenismo y diálogo interreligioso; realizamos encuentros nacionales de narración oral; y también incurSIONAMOS en la comunicación infantil.

Precisamente este último programa, el de comunicación infantil, nos ha dado muchas satisfacciones, porque hemos comprobado, a lo largo de los años, cómo aquellas infantas e infantes de esa época, que apenas contaban con 6, 7 u 8 años, ahora no solamente son grandes profesionales, sino que han desarrollado liderazgos en las universidades y lugares de trabajo. Las y los “*cari-bajitos*”, como les decimos en CEPALC, se han sentido muy vinculadas/os a este sueño que ha sido CEPALC. Siguen participando en diferentes iniciativas de la institución y algunas de esas personitas son en la actualidad facilitadoras y facilitadores de CEPALC.

* Comunicadora y teóloga. Centro Popular para América Latina de Comunicaciones - CEPALC.

** Teóloga. Encuentro Radio. Centro Popular para América Latina de Comunicaciones - CEPALC.

Entendemos que las niñas son el corazón de las transformaciones sociales. Porque si la mujer desde su infancia toma conciencia de la riqueza de su ser de mujer seguirá haciendo la revolución que las mujeres hemos impulsado a través de la historia con la fuerza de nuestro amor.

El camino andado

Como acabamos de contarles, el sueño de que las mujeres conozcan desde niñas sus derechos ha sido un sueño desde el comienzo. No podemos esperar que la vida de las nuevas generaciones de mujeres vaya a ser diferente si no comenzamos educando la infancia de estos tiempos.

Ya hace 25 años que comenzamos esta tarea. En 1992 se inició el programa de comunicación infantil con las llamadas “Fiestas de la comunicación popular”, encuentros donde invitábamos niñas y niños de diferentes grupos y organizaciones sociales de todo el país incluyendo indígenas, campesinos, y afros de barrios pobres de las ciudades. Los encuentros o fiestas tenían como tema central los derechos de la infancia. Se hacían talleres sobre teatro, títeres, música, danzas, diseño o dibujos, narración oral y creación literaria entre otros. Estas Fiestas de la Comunicación se hicieron en diferentes partes del país: Cachipay, San Lorenzo, Duitama, y localidades de Bogotá.

Desde 1995 aproximadamente los procesos de formación y acompañamiento se hicieron con grupos y organizaciones sociales en particular, con comunidades cristianas de Bogotá y otros lugares del país; cabildos indígenas y grupos campesinos. Así fue como pudimos hacer talleres de comunicación y derechos de la infancia.

De esta experiencia se escribieron dos libros sobre la metodología y los frutos del programa: “Niños y niñas semillas de esperanza” y “Soñadores de esperanzas”, este último patrocinado

por la Fundación Restrepo Barco. Destacamos en estos años los procesos de formación que hicimos en Chocó, Nariño y otras regiones del país en alianza con Unicef; además una serie de talleres que realizamos en el departamento del Amazonas, municipios de Leticia y Puerto Nariño con niñas y niños indígenas.

CEPALC en todos estos procesos de formación y acompañamiento con grupos infantiles se destacó por propiciar la formación de las y los talleristas, y por impartir en todos los talleres la transversal de género. Haciendo énfasis y posicionando el lenguaje inclusivo, la igualdad de derechos entre niñas y niños, entre mujeres y hombres presentando este criterio por medio de juegos con dinámicas en diferentes lenguajes de comunicación. Otros puntos claves de los objetivos del programa fueron: compartir una metodología para la resolución pacífica de los conflictos con las niñas y niños; enseñarles la llamada ruta segura, que se trata de aprender a decir **NO**, para prevenir y denunciar los abusos sexuales que los adultos quisieran hacer en contra de ellas y ellos o sus compañeros/as; ayudarlos a transformar las conductas agresivas, excluyentes contra los/las compañeros/as y animarlos/as a hacer uso de un lenguaje más incluyente, menos sexista y discriminatorio.

Esta ha sido una gran aventura, un sueño que tiene alas y ha seguido su rumbo desde hace unos 12 años en Bogotá con encuentros periódicos que llamamos de “Derechos Humanos, equidad de género y paz” a los cuales asisten las niñas y niños de los grupos que vienen recibiendo talleres sobre derechos y valores sociales en sus barrios. En los encuentros hemos compartido con las niñas la vida y obra de mujeres que han luchado por la construcción de derechos y de paz en el mundo o que se han destacado por sus aportes en la ciencia, el arte y el deporte: Olympia de Gouges, Simone de Beauvoir, Rosa

Park, Flora Tristán, María Cano, Sor Juana Inés de la Cruz, Hypatia, Betsabé Espinosa, Micaela Bastidas, La Gaitana, Concepción Palacios, Frida Kahlo, Malala, Marie Curie, María Isabel Urrutia, entre otras. También hemos estudiado la vida de varones ejemplares en el mundo, como Mahatma Gandhi, Martin Luther King, Nelson Mandela, Quintín Lame y otros más.

Dentro de los encuentros hemos hecho énfasis en temas como los derechos de las mujeres, el machismo y la cultura patriarcal, la influencia de los medios de la comunicación en la violencia de género. Para familiarizar a niñas con la necesidad de ayudar a transformar esta realidad de violencia que vivimos hemos estudiado las discriminaciones que en la sociedad colombiana existen no solo contra las mujeres, sino contra las minorías étnicas, sexuales, religiosas, las personas con otras capacidades y las personas de juventud acumulada. Los almanaques infantiles *Las niñas y los niños de Colombia pintan la esperanza* son un reflejo de la preocupación de niñas y niños por denunciar y superar estas exclusiones sociales. Son ya 21 años de publicación.

En el año 2012, amigos italianos que habían conocido nuestro trabajo, nuestra metodología en el programa de comunicación infantil, publicaron dos libros en ese país resumiendo, en uno, los conceptos teóricos de nuestra experiencia “Aprender haciendo y creando” y, en el otro, haciendo una antología de cuentos y narraciones infantiles creadas en desarrollo de nuestras actividades: “El payaso Timoteo y otras historias”.

Cómo se hace

Los temas de los encuentros anuales se definen en la reunión de planeación de comienzo de año con el equipo de CEPALC, donde todos los

miembros aportan sus experiencias y necesidades de los grupos. Así los temas se eligen según el equipo animador. Actualmente son cinco encuentros anuales aunque hace unos años, cuando había mayores posibilidades económicas, se alcanzaron a realizar diez.

Con la metodología aprender haciendo, el encuentro comienza por lo general con un sociodrama que contextualiza el tema elegido, integrando al público, en este caso las niñas de diversas edades entre los 5 -14 años; los personajes dialogan con el público y las ponen a decidir en los casos de abusos o discriminación en el drama, expresando lo que sienten, piensan, y cómo les gustaría que fuese el mundo en que viven. Luego el sociodrama se conecta con el trabajo en los grupos, animado por el equipo de CEPALC, donde se escucha a las participantes sus opiniones sobre lo que vieron y se profundiza la discusión sobre el tema. Se escuchan las experiencias personales y cómo lo viven en sus casas, colegios y comunidades. Allí se plantea una posible solución con una presentación creativa, bien sea teatro, artes plásticas, música, pintura, títeres, entre otras.

Compartimos juntas también el refrigerio, almuerzo y juegos, lo que nos permite disfrutar de un día variado y divertido lleno de emociones, colores y sabores que armonizan nuestra vida. Luego de terminar la propuesta creativa en los grupos pasamos a la plenaria de presentaciones, donde se expone todo un abanico de saberes creativos. Y las niñas muestran cómo vivenciar los derechos, dejando una huella en los corazones de quienes asistieron al encuentro. Los conceptos son complementados con videos, canciones, lecturas, historias y cuentos que aportan a la imaginación, la reflexión, la creatividad, que abordan nuestra realidad social de exclusión y discriminación.

Logros

¿Cómo saber si la tarea está bien hecha? ¿Cómo saber que estamos contribuyendo desde la educación popular a un mundo con más equidad de género? Queremos compartir con las y los lectores los testimonios de algunas niñas que han participado por más de dos años en los encuentros infantiles. Que sus palabras den razón de nuestro quehacer. Hemos pensado primero presentar el testimonio de una niña de diez años, a quien se le hacen cinco preguntas detalladas para poder mostrar el proceso que puede llevar las niñas a participar en este espacio. Luego vamos a presentar fracciones de las respuestas más interesantes de otras tres niñas que demuestran el punto de conciencia al que han llegado. Por ejemplo, cuando son ellas que llevan a sus madres a aceptar la diversidad sexual.

Las personas lectoras podrán reconocer los logros precisamente en las palabras directas de las niñas participantes.

Testimonios

Amelí Ustategui Pineda (10 años)

Amelí: ¿Cómo llegaste a los encuentros infantiles y hace cuánto?

“Yo conocí a CEPALC hace tres años a través de mi colegio. Un día recibí una circular donde me invitaban a participar en los encuentros los sábados por ser una niña que defendía que se respetara la palabra de mis compañeras en clase y que niñas y niños pudiéramos jugar las mismas cosas”.

¿Qué has aprendido?

“He aprendido que las mujeres podemos hacer muchas cosas, podemos ser doctoras, futbolistas, tenistas, hacer lo mismo que los hombres o más cosas.

“He aprendido que a las mujeres no nos tienen que discriminar, no nos tienen que maltratar, que los hombres no nos tienen que tratar como sus esclavas, como sus objetos que solo sirven para hacer el aseo y tener relaciones sexuales. Que la mujer puede estar 30 minutos en las labores de la casa y lo mismo el hombre, porque las mujeres tenemos que estudiar, trabajar y si los hombres nos dicen que solo servimos para hacer el aseo nuestros estudios no servirían para nada.

“He aprendido que las mujeres tenemos derecho a participar, por ejemplo yo soy personera y puedo hablar en público y decir lo que pienso. También que hay que respetar la diversidad sexual, en mi familia no somos homofóbicos y mi mamá tiene compañeras lesbianas y homosexuales, con los que comparto sin problema.”

¿Cómo defiendes tus derechos?

“Hablando con las profesoras, cuando mis compañeras y yo somos criticadas por los niños diciéndonos que no podemos hacer cosas por ser mujeres. Al final demostramos que sí podemos y a veces hacemos las cosas mejor que ellos.

“Hoy, por ejemplo, en mi salón de clase le estamos escribiendo una carta a Viviane Morales, porque no estamos de acuerdo con que los niños estén en el ICBF y no los puedan adoptar lesbianas, gais, travestis, transexuales, las personas solteras, las personas que tienen pareja y no se han casado.”

¿Cómo sueñas vivir tus derechos?

“Sueño que si yo puedo ser cantante que nadie me critique por ser mujer. Les dirigiría las letras de las canciones a los hombres y las mujeres para que conozcan los derechos de las mujeres. Especialmente a las mujeres para que se sientan mejor y no se sientan menos que los hombres. Y a los hombres que cuando lleguen borrachos no

les peguen a las mujeres porque ellas no les han hecho nada, ellas solo están durmiendo y ellos llegan a pegarles y eso es injusto. A las mujeres que si un hombre les pega no se queden calladas solo porque piensan que él las va a mantener estable, por eso se quedan con él y con los hijos, pero a sus hijas e hijos les están educando que las mujeres valen poco. Yo les diría que se fueran y lo denuncien aunque la justicia no sea tan buena.”

¿Qué mensaje les darías a las niñas como tú?

“Yo les daría un consejo y un mensaje. El consejo: si ustedes ven que su papá le pega a su mamá o viceversa, que desde ese momento hablen con otra gente mayor porque no solo los tenemos a ellos sino a más familiares, psicólogos, amigos, profesores y también la fiscalía, para que nos puedan ayudar a solucionar el problema.

“El mensaje es que sigan sus sueños, que nunca se rindan, si hay personas que les dicen que no los pueden hacer, síganlo haciendo, si les dicen que no, esfuércense más, se van a dar cuenta que van a salir victoriosas, van a tener un futuro mejor y van a estudiar lo que quieran”.

Testimonios cortos

Fragmentos de otras niñas que comparten el proceso educativo.

María Angélica Garzón Páez (13 años)

“Yo conozco a CEPALC desde hace 4 años. Lo que más me gusta es mi programa de radio Derechos y Sonrisas, cada 15 días asistimos a la emisora y hacemos programa, pero un día antes nos reunimos a planear para que todo salga bien. Ahí hablamos sobre los derechos de la infancia que tenemos que hacer cumplir porque no los respetan. Esto me ha servido porque ya tengo fluidez

al hablar ante las personas y sé que puedo hablar y aportar cosas a mi familia, a mis amigos...”

“Me acuerdo que lo que más me gustó fue que en uno de los talleres conocí la historia de Flora Tristán. Ella defendió los derechos de las mujeres porque antes las mujeres no podíamos hacer nada y gracias a ella y a otras mujeres las cosas han cambiado.

“Yo también antes era muy peliona y ahora cada vez que hay una discusión con mis amigas, ya sé que es mejor la paz y el respeto y la tolerancia... gracias por haberme invitado porque soy una mejor persona desde que estoy con CEPALC”.

Luisa Fernanda Romero Amézquita (10 años)

“Hago parte del grupo de niñas que está en el programa de radio que hacemos en CEPALC que se llama Derechos y Sonrisas y desde que hago eso he visto que en el mundo pasan cosas que no sabemos en las noticias de televisión y por eso hemos hablado del derecho a la libre expresión. El programa de radio ayuda mucho porque hay muchos niños y niñas en todo el mundo que no saben que tienen derechos y en el programa hacemos un mundo donde enseñamos que en Colombia podemos cambiar la guerra por la paz.

“A mí CEPALC me ayuda mucho en mi forma de pensar, porque por ejemplo mi mamá decía que era malo que los homosexuales se pudieran casar, que eso era un mal ejemplo para la sociedad, que todo iba a ser malo, pero yo antes la escuchaba y le hacía caso, ahora no, porque yo sé que los homosexuales merecen respeto y pienso que no se debe juzgar a homosexuales ni lesbianas ni a nadie, todos somos seres humanos. Ahora ella me hace caso a mí y ya no piensa lo mismo, ya cambió”.

Luna Alexandra Rivas Rodríguez (10 años)

“Yo llevo en CEPALC como tres años o más. A mí CEPALC me ha servido primero para mi casa, porque antes nos peleábamos muchísimo. Yo vine a CEPALC y me hablaron de la paz, del respeto, de valorar las cosas buenas que tenemos y me gusta mucho que eso ya lo hablé en la casa y con mi familia ya no hay peleas, hay más juegos.

“También hago radio en CEPALC en la emisora que es ENCUENTRO RADIO y ahí aprendemos de todos los derechos que tenemos los niños y es chévere, porque hacemos eso con historias o actuamos o ponemos canciones que hablan de derechos, entonces como a los niños no nos gustan las noticias, entonces en el programa hacemos noticias de niños de la vida real pero no aburridas sino divertidas para que aprendan los que nos escuchan. Además muchos noticieros nos dicen mentiras entonces es mejor Derechos y Sonrisas.

“Y le quiero decir a CEPALC que muchas gracias por las cosas que me ha enseñado, por la creatividad que tienen y por ayudarnos en nuestras vidas porque ahora queremos luchar por nuestros derechos y no sólo ser grandes y tener un trabajo y ya”.

Epílogo

El camino que nos queda sigue siendo retador porque reconocemos que las raíces de la cultura patriarcal son muy profundas. Pero tenemos una esperanza grande en las metas futuras porque estamos seguras de que las semillas sembradas en la infancia son las que más abundantemente producirán frutos. Sabemos de la necesidad grande de que las luchas no solo se reduzcan a las mujeres sino también a los hombres.

Es por eso que nos satisface que en los niños también haya habido un cambio de conciencia en su ser, hacia una masculinidad liberadora y libertaria. Reconocemos que los varios varones que hay en la institución han podido cambiar tanto su manera de pensar como también su manera de actuar y son “hombres nuevos”. Este dato es importante porque se educa más con el ejemplo que con las palabras.

En CEPALC acostumbramos a decir que hay que volar en las alas de la libertad y la ternura: libertad para que las niñas se liberen del sometimiento y la imposición, y los niños conquisten la ternura que les ha atrofiado la cultura patriarcal.